

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

**JUJUY**

**57**

PALMASOLA

Maestro ANGELA G. DE RAMÍREZ Escuela N° 14

Fojas 27

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Localidad. Palma Sola #  
Escuela Nacional N.º 14  
Directora. Angela J. de Ramirez

1

### Cuento.

Cuentase que en una aldea nació un niño de pie, por lo cual dijo una hechicera que tendría mucha fortuna y se casaría con la hija del Rey. Pasa el Rey por el pueblo y preguntó si ocurría algo de nuevo y le contestaron que el nacimiento del niño noticia que le incomodó y dijo a los padres del niño:

Dadme el recién nacido y yo le cuidaré.

Los padres se negaron, pero el Rey insistió y los padres dijeron que el niño ha nacido de pie y todo le saldrá bien. El Rey colocó al niño en una caja y le arrojó a un río pero la caja en vez de irse a fondo comenzó a flotar, la corriente la arrastró hasta un molino el molinero y su mujer que no tenían hijos trataron bien al muchachito. Al cabo de algunos años el Rey entró en el molino y preguntó al molinero si era suyo aquel poven.

El señor le encontró en un río metido en una caja, el Rey recordó entonces que era el niño que había nacido de pie. Buenas gentes les dijo, necesito que este poven lleve una carta a la Reina. En la carta decía a la Reina que mandase matar al dador. El muchacho se puso en camino con la carta, pero se entarió y llegó a un bosque donde había una casita pequeña y medio arruinada en que halló a una vieja sentada cerca de la lumbre que le preguntó:

¿Que quieres a buscar aquí?

Llevo una carta para la Reina, me he perdido en el camino y deseo pasar la noche aquí.

Mira que esta casa es una cueva de ladrones y si te encuentran aquí te matarán, yo no tengo miedo dijo el poven y además estoy tan cansado que no puedo continuar y se echó sobre un banco y se durmió. Cuando llegaron los ladrones les dijo la vieja. Este pobre muchacho se ha perdido en el bosque como venia tan rendido me ha dado lastimá, lleva una carta para la Reina. Los ladrones vieron la carta que contenía la orden de dar muerte al portador y el capitán la rompió y escribió otra en que decía a la Reina que tan pronto como la recibiese casara a la poven Princesa con el dador.



El joven entregó la carta a la Reina, y las bodas se celebraron con gran magnificencia. La hija del Rey estaba muy contenta porque el muchacho era bueno y amable. Pocos meses después regresó el Rey y vio que se había cumplido la predicción de la hechicera, llenándose de ira porque le habían cambiado la carta y dijo al joven esto no puede quedar así. Anda tráeme tres pelos de la cabeza del Diablo y entonces podrás vivir con la princesa. Al mandarle esto el Rey creía que no volvería más. Yo no tengo miedo a nada dijo el joven buscare los tres pelos del Diablo.

Llegó a una ciudad y el centinela le preguntó porque la fuente del mercado, que daba siempre vino se había secado.

A mi regreso os lo diré

Y cuando llegó delante de otra ciudad el centinela le preguntó porque el árbol que antes daba manzanas de oro se había secado.

A mi regreso os lo diré

Mucho más lejos llegó delante de un río que no sabía como atravesar. A poco se acercó un barquero, que le preguntó si había de permanecer siempre en aquel punto. Espera un poco te lo diré a mi regreso.

Al otro lado del río halló la boca del infierno que era muy negra. El Diablo no se hallaba en su habitación pero sí, el ama de llaves la cual estaba sentada en un sillón haciendo calseta.

¿Que deseas? le preguntó

Necesito tres pelos de la cabeza del Diablo.

Mucho has pedido, le dijo, sin embargo me agradas y voy a ayudarte, y convirtiéndole en hormiga le ocultó entre los pliegues de su vestido.

Necesito además saber tres cosas: porque una fuente que manaba siempre vino no manaba ya, porque un árbol que daba manzanas de oro se ha secado, y porque cierto barquero permanece en su puerto sin ser relevado. Ya oirás lo que diga el Diablo cuando le arranque los pelos.

Aquí huele a carne humana.

¿Su siempre estás oliendo a carne humana. Vámonos sentate y calla.

En cuanto cenó el Diablo puso la cabeza sobre las rodillas de la vieja y le dijo que le espulgase no fardó en quedarse dormido y la vieja le arrancó un pelo.

¿Que haces? dijo el Diablo

He tenido un mal sueño y te he tirado de los pelos.

¿Que has soñado? preguntó el Diabls que es muy curioso. He soñado que la fuente de un mercado que manaba siempre vino se ha secado.  
 Le dijo el Diabls hay un sapo debajo de una piedra si le matan volverá a manar vino.

Volvió a dormirse el Diabls y la vieja le arrancó el segundo pelo.

¿Voto va! ¿Que haces? exclamó el diablo encolerado.

Soñaba que en cierto pais hay un árbol que daba manzanas de oro y ahora no tiene ni hojas.

Le dijo el Diabls hay un raton que muerde la raiz si le matan el árbol volverá a producir manzanas de oro.

Volvió a dormirse y, adios el tercer pelo!

El diablo se enfureció pero ella le engañó diciendole.

Soñaba con un barquero que se queja de que nadie le reemplace.

Pues que ponga el remo en la mano al primero que pase el rio y este servira de barquero.

Cuando el Diabls salió de casa cogió la vieja a la horniga y devolvió al joven su forma humana.

Aquí tienes los tres pelos del Diabls le dijo, ¿has oido las respuestas?

No las olvidare. gracias

Pues ya puedes regresar a tu pais

Se despidió de la hechicera contento de su buena fortuna.

Al llegar donde estaba el barquero le dijo.

Al primero que venga a pasar el rio ponle el remo en la mano.

Llegó a la ciudad donde estaba el árbol seco y le dijo al centinela.

Mata el raton que roe las raices y el árbol dará manzanas. En agradecimiento entrego al joven dos asnos cargados de oro.

Llegó a la ciudad cuya fuente estaba seca y dijo al centinela.

En la fuente bajo la piedra, hay un sapo matadle y correrá el vino. El centinela en agradecimiento regalo otros dos asnos cargados de plata.

El joven llegó a Palacio y entrego los tres pelos del Diabls al Rey, este quedó satisfecho con los asnos y el dinero.

Vine con tu esposa. Pero, de donde has sacado tanto dinero? Lo he cogido en la orilla opuesta de un rio que he pasado.



5 Podría cogér otro tanto: le preguntó el Rey. Y mucho más le respondió el joven.  
El avaro monarca se puso en camino y al llegar al río hizo señas al bar-  
guero para que le pasase. El barquero le hizo entrar y apenas llegaron al otro  
lado le puso el remo en la mano y saltó afuera. El Rey quedó de barquero en  
castigo de su maldad y avaricia y debe de seguir siendo todavía

Localidad - Palma Gola

Escuela Nacional N.º 14

Directora - Angela G. de Ramirez

3

3

### Canciones de niños

Alfonso se fue a la guerra

que dolor que pena

Alfonso se fue a la guerra

no se cuando vendrá

do re mi

do re fa

no se cuando vendrá

Si vendrá por Pascua

que dolor que pena

si vendrá por Pascua

o por Trinidad

do re mi

do re fa

o por Trinidad

La Trinidad se acaba

que dolor que pena

la Trinidad se acaba

Alfonso no viene ya

do re mi

do re fa

Alfonso no viene ya

Me he subido a la Torre

que dolor que pena

me he subido a la Torre

para ver si vendrá

do re mi

do re fa

para ver si vendrá

Vieron venir un padre

que dolor que pena

vieron venir un padre

de todo luto ya

do re mi

do re fa

de todo luto ya

Las noticias que trae

que dolor que pena

las noticias que trae

dan ganas de llorar

do re mi

do re fa

dan ganas de llorar

Alfonso ya se ha muerto

que dolor que pena

Alfonso ya se ha muerto

lo llevan a enterrar

do re mi

do re fa

lo llevan a enterrar

La cajera de oro

que dolor que pena

la cajera de oro

la tapa de cristal

do re mi

do re fa

la tapa de cristal

Encima de la Fapa

que dolor que pena

encima de la Fapa

un racimo de uvas va

do re mi

do re fa

un racimo de uvas va

Encima del racimo

que dolor que pena

encima del racimo

un pajaro va

do re mi

do re fa

un pajaro va

Cantando el pio pio

que dolor que pena

cantando el pio pio

cantando el pio va

do re mi

do re fa

cantando el pio va



La torre en guardia  
La vengo a destruir  
Yo no te temo yo no te temo  
Ni a ti ni a tus soldados  
Me ire a quejar me ire a quejar  
Al gran Rey de Borbonia  
Mi Rey mi Principe  
Mi Rey mi Principe  
Me postro a vuestros pies  
Mi capitán mi coronel  
Que es lo que os pedís  
Lo que yo os pido lo que yo os pido  
Es una de vuestras guardias  
Vete mi guardia vete mi guardia  
La torre a destruir

Cucurucho monta caballo  
No puedo montar  
Fengo la mano cortada  
Quien te la cortó  
La perrita judia  
Donde esta la perrita judia  
Se fue a traer agua  
Que se hizo el agua  
Se la tomaron los lueyes  
Donde estan los lueyes  
Se fueron a arar  
Donde esta el arado  
Lo escarbaron las gallinas  
Donde estan las gallinas  
Se fueron a poner huevos  
Donde estan los huevos  
Se los comieron los Trailles  
Donde estan los Trailles  
Se fueron a decir misa  
Que se hizo la misa  
Se robó camisa  
Donde esta la camisa  
Se robó ceniza  
Donde esta la ceniza  
Se la llevó el viento  
Se la llevó el viento

- Romance -

Iba triste cabalgando  
En su melado fríon  
Más experto en trepar lomas  
Que en regatíar con primor  
Paticio el hijo más joven  
Del rico hatero Albornoz  
No tan rico como ciraco  
Esta vez con su garzón.  
Destierra al pobre mancelo  
Del Sansuena alrededor,  
Desde la hacienda en que vive,  
Bercano á consolación.  
Pasado el joven había  
En largo fríe y veloz  
Del Pinar la fértil rega  
Y en el pueblo no se entió:  
Que ninguna fuera le viesen  
No ya en retinto andador,  
Sujetando su braveza  
Con plateado cabezón.  
Y cumplido años sonoro  
Como en sus fiestas le oíó  
Siempre que á sus fiestas vino  
De galas puesto y valor.  
Buerce el melado á la izquierda  
Cuandoga el poniente sol  
Del cerro á los guayabales  
Daba su rojo color.

Apinasoga se veía  
En las guetas del puñón  
En mil festones colgando  
Del aguinaldo la flor.  
Todo es silencio en el monte  
En la montaña y hondón  
Ni se oye res en la selva  
Ni al tomuguín cantador.  
Van callada está la tarde  
Como triste el corazón  
Del joven que desterrado  
Del paterno hogar salió.  
Mucho este caso le abate,  
Bien que el antes del dolor  
En su mocedad temprana  
Nunca el amargo probó.  
Por endulzar el presente  
Requiere el tiple y la voz  
Antes firme, ora turbada,  
Osi á los vientos la dió.  
Que se hizo aquel cantar  
Que á mi señora cantaba  
Cuando tierna me esperaba  
Bajo el fresco platanar.  
Donde se fue aquel mirar  
Tan dulce que me robó  
El alma toda, y á do  
De mis padres las caricias



De mi hato las delicias?  
Ah tiempo aquel! ¡La pasó!  
Bantar solo a questo pudo  
De su callar causas son  
No las faltas de la pena  
Sino el recuerdo de amor  
Que nunca la fácil Musa  
Que en nuestras selvas nació  
Segar supo a este mancebo  
Su sencilla inspiración.  
Deshecho en llanto a los cielos  
Por cohorte y por favor  
Los ojos vuelve y aun dicen  
Que así luego el tute habló  
"¡Ojalá fatal belleza  
Que jamás te viese yo!  
Que jamás probado hubiera  
Tan terrible mutación  
Aun oyera en la alborada  
De mis monteros la voz  
Y el ladrado resonante  
De mi leal Volador  
Por el monte y la sabana  
Aun fatigara veloz  
Montado en potro soberbio  
Y con lazo corredor  
Las vacadas que del hato  
De mi padre orgullo son  
No que viniste y te vides  
Y al verte mi paz huyó  
Y nunca habré de mirarte  
Encendida en casto ardor  
Con angelical sonrisa

Estrecharme al corazón?  
Y vana es ya la esperanza  
Que sonreía a los dos  
De darnos nombres más santos  
Que los que consagra amor?  
Halló Patucio; esta idea  
En inquieta agitación  
Se pone y su manso semblante  
Convierte en crudo furor  
Y así corre apasible  
Regando fértil región  
Por cauces anchos el fluante  
Que es de las vegas señor  
Mas en topando un peñasco  
De su curso oposición  
Sobre de él se precipita  
Bramando ronco y feroz  
En esta ya de la noche  
La obscuridad se fundió  
Y brilla sólo al Poniente  
Un lucero temblador  
Su escasa luz a Patucio  
Consuela en tanta aflicción  
Mas, ay! que poco le dura  
Tan pasajero favor  
Presto una nube al lucero  
Su lumbré toda robó  
Y reina opaca en la noche  
Un parvoroso negror.

Localidad. Palma Ceja  
Escuela Nacional N.º 14  
Directora. Angela G. de Ramirez

5

### - Fábula -

Había una vez una tortuga que vivía en un lago. Allí en su vecindad y muy cerquita tenían su nido dos cisnes que de la tortuga se habían hecho la mar de amigos. Al despuntar el día se llegaban a la vera del agua y se pasaban todo el día juntos contando historias que parecían interminables, y hasta el pascarse de la puesta del sol no volvían al refugio del nido.

Pero he aquí que vino una larga temporada de sequía y el estanque quedó enjuto como un arenal. Los dos cisnes entusiasmados dijeron a la tortuga:

- Amiga, en este lago no hay agua para bañarse, ni para beber siquiera. ¿Cómo te las arreglas tú para vivir en él? ¡A nosotros, la verdad, la pluma no nos llega al cuerpo. La tortuga que no tenía otra preocupación no pudo menos de exclamar:

Es bien cierto, amigos míos y nos urge encontrar remedio pronto. Porque el sabio cuando sobreviene la desgracia no se desespera, sino que se ingenia para salir de ella cuanto antes.

He pensado, pues, que podríamos buscar una cuerda sólida o un bastón no muy pesado, lo sostendríais cada uno de vosotros por un extremo y yo me aferraría con los dientes a la parte del medio. De este modo sería fácil llevarme a algún otro lago que conociereis, más lleno y uberrimo de vegetación.

Bien pensado, amiga, respondió después de un instante de reflexión el más resudo de los cisnes, pero has de hacer voto de silencio porque sino caerías de cabeza desde las nubes y te romperías la crisma.

No te preocupes contestó la tortuga.

¿Te has creído que soy una criatura y hago las cosas sin pensarlas detenidamente? Vosotros envanecidos con lo inmaculado de vuestro plumaje, llevando siempre la cabeza alta como si os cregerais superiores a todos los animales acuáticos, pensais que los demás hacemos las cosas a tonos y a locas. Con que menos hablar, y manos a la obra!



Lo hicieron tal como lo habían dicho. Volando, volando, pasaron por encima de una gran ciudad. La gente, atónita, abrió la boca; ¡ay! decían algunos. Mirad que especie de rueda llevan volando aquellos dos pájaros

La tortuga, que oyó tal algarabía se ofendió y replicó:

¿No visteis nunca volar una tortuga?

Pero apenas abrió la boca, olvidada de su voto de silencio, la desdichada cayó desde las nubes. Y aquel día, en la ciudad, se comió sopa de tortuga.

Fábula

Venía el señor don Gil,  
Hombre amigo de cucañas,  
Rebosando de castañas  
Un estufendo barril  
Y enviante de betún  
Un mono de pocos años  
Que por sus muchos amaños  
Se llamó el gran Capitán  
Entró nuestro mono un día  
De don Gil al aposento  
Y ocurriole en el momento  
Una extraña fechoria  
Del barril logró sacar  
De castañas un puñado,  
Y en la estufa con cuidado  
Echólas luego a tostar  
Olegre como unas pascuas  
Da el comerlas por seguro;  
Mas hallóse en grande apuro  
Al mirarlas hechas ascuas  
Y notando a Trapirón  
Que en blando cojín dormía,  
Dyole: "Ten, vida mía,  
Dueño de mi corazón;  
Aquí podrás eludir  
El duro rigor del frío  
No tardes amigo mío  
En falta me hace sufrir."

Con zalamuro ademán  
Y el espinazo encorvando  
Paso a paso fuese andando  
El gato hacia el capitán  
Y este de dulzura lleno  
Le dijo: "Acércate  
Acércate y dormiras  
Repartigado en mi seno"  
El buen gato la cabeza  
Reclina con donosura  
Y el mico por la cintura  
Agarrólo con destreza  
Y tomándole una mano  
Barre con ella la estufa  
Y pide venganza en vano  
Pues el monazo traidor  
Dice: "Calla vil gatillo,  
Y agradece que me humillo  
A aceptar de ti favor  
Si acaso mi acción no es buena  
Al hombre debes culpar  
Pues el me enseñó a sacar  
Las brasas con mano ajena."



Localidad. Palma Sola  
Escuela Nacional. N.º 114  
Directora. Angela G. de Ramirez

7

- Fabula -

Entre aquella infinidad  
De flores lindas y varias  
Que para encanto del hombre  
La mano de Dios derrama  
En el seno delicioso  
De mi hermosísima patria  
Es sin duda el Patanillo  
Una de las más galanas  
Por sus bullantes matices  
Y su figura tan rara.  
Pero, en cambio, su corola  
Olor tan ingrato exhala  
Que el que a su olfato una vez  
La lleva por su desgracia,  
Arojala, y en su vida  
No vuelve más a tocarla.  
Buena ocasión esta flor,  
Tan linda y tan despreciada,  
A una mariposa esquivada  
De esta suerte interrogada:  
Por que, señor caprichoso  
Veniendo yo a questa cara  
Y siendo mi vestidura  
Tan deslumbrante y gallarda  
Persistis siempre en mirarme  
Con indiferencia tanta,  
Tuvo obsequio prodigando  
En otras mil que no igualan

La perfección de mi forma  
Ni de mi traje las galas:  
"Señorita Patanillo  
Con sardónica mirada  
Contestó la Mariposa  
Observo que andáis errada:  
Lo que me encanta en vosotras  
Y mis obsequios demanda  
No es del traje la riqueza  
Ni del cuerpo la elegancia,  
Sabed que busco las flores  
Otra riqueza más rara  
La riqueza de la esencia  
Y en vos no he logrado hallarla.  
Por eso teniendo en poco  
De vuestro traje las galas  
En otras menos vistosas  
Voy, señorita, a buscarlas  
Sei diciendo el insecto  
Y desplegando sus alas  
Voló a posarse en el seno  
De una Violeta en mediata  
Zal es, sin duda, la suerte  
De todas esas muchachas  
Que creen que con vestirse  
De ricas sedas y gasas  
Y andunguear con perfección  
Tener lindísima cara

J un tallc estulto y airoso  
Para cautivar nos basta  
Sin saber que todas esas  
Bualidades valdrin nada  
Del sumato en la opinion  
Si ne van acompañadas  
De las morales riquezas  
; Divina esencia del alma!



Localidad - Palma Sola  
Escuela Nacional N.º 14  
Directora - Angela G. de Ramirez

8

## -Cuento-

Erase una vez un muchacho llamado Pedrin quien tenía por madrina a una hada, efecto de lo cual era sin duda el que sobrepasara en juicio, en talento y en bondad a todos sus compañeros. No satisfecho con lo que podía enseñarle el maestro de la aldea en que vivía y deseoso de estudiar la magia que por aquel entonces era la ciencia más elevada que se conocía, dijo así a su padre y pidióle autorización para iniciar esa clase de estudio.

El hijo más contestóle el buen hombre, mejor sería que aprendieras un oficio honesto, los magos, son con frecuencia crueles y malvados yo preferiría verte convertido en uno de esos magos que tan mal emplean su poder, transformando a princesas en lechuzas a reyes en perros de pastor.

Pero papá replicó Pedrin yo no quiero ser uno de esos magos de perversos sentimientos, sino hacer con la ciencia que llegue a adquirir todo el bien que pueda. Bien, dijo por último el papá de Pedrin, puesto que lo que deseas es ser un mago de los buenos, te doy mi consentimiento. Y nuestro amigo pues como tal podemos considerarlo desde ahora, se dirigió a una montaña que se hallaba a diez días de camino de su casa con el objeto de entrar de aprendiz en un célebre hechicero que allí había asentado sus reales y adquirido su fama.

Llegado Pedrin al castillo del mago explicó al paje que le abrió la pesada puerta el objeto de su visita. Este le recibió cortesmente y le dijo:

Veá, joven, mi señor no suele tomar discípulos tan joven como usted, pero de todos modos yo lo voy a presentar y para ello tiene que esperar hasta mañana. Sus horas de estudio, son desde la caída del sol hasta la salida del mismo y a cual quiera que le interrumpa en sus profundas meditaciones lo convierte en laucha por cinco años.

Pedrin se acurrucó en el umbral de la puerta para pasar la noche y a la mañana siguiente vio salir de la casa una figura alta y seca vestida de lino y ropaje y con un gorro puntiagudo en la cabeza. Este debe ser el hechicero paje

el muchacho. Efectivamente, el hombre se acercó al muchacho y mirándole de arista abajo le dijo:

Te llamas Pedro y has venido para que te enseñe magia. Bien, me gusta tu presencia y te recibo como discípulo pero ten presente que el aprendizaje dura siete años. Con mucho gusto señor le serviré durante ese tiempo contestó Pedrin.

El primer año de estudio empleó el muchacho en aprender a clasificar los diversos polvos mágicos que su maestro empleaba en sus magias y sortilegios. Durante el segundo no hizo otra cosa sino aprender a clasificar los diversos usos de estos polvos maravillosos y la manera de mezclarlos.

En el tercero le enseñó el mago las formulas de ciertos pequeños conjuros, tales como el de hacerse obedecer de los animales mediante determinadas palabras que aprendió de sus respectivos idiomas. Estoy muy satisfecho de tus progresos desde un día el hechicero, desde mañana comenzarás a estudiar los primeros libros de magia.

Cierta día el mago al dar a Pedrin la lección se presentó sumamente excitado y con acento de gran enojo dijo al muchacho:

El rey me ha hecho un desaire muy grande al no invitarme al banquete de gala que da con motivo de su cumpleaños y yo no puedo pasar por alto esta ofensa, así es que voy a transformar a su hija la princesa Blancanieve en lechuga. Verás hasta donde alcanza mi ciencia. Pedrin que tenía excelentes sentimientos y un espíritu noble y recto se reveló ante la injusticia que trataba de hacer su maestro y le dijo valientemente:

Señor, yo me opondré en la medida de mis fuerzas a que hagais una mala acción como esa, ¿que daño os ha hecho la princesa?

El hechicero sintió al oír a Pedrin el enojo mas grande que habia experimentado en su vida. Al inmediatamente de mi presencia vil criatura, dió con voz descompasada y asiendo una trompeta que siempre llevaba colgada al cinto, sopló furiosamente con ella. Inmediatamente levantose en la habitación un huracan formidable que arrastró a Pedrin a troncos de la ventana y en sus alas lo llevó millares de leguas a velocidad vertiginosa pues tal era la rabia del hechicero que no calculó bien la fuerza del huracan y el valiente muchacho fue a parar nada menos que al pais de las hadas donde fue muy feliz.



Localidad - Palma Sola

Escuela Nacional N.º 14

9

Directora - Angela G. de Ramirez

Nombre de la persona que lo narra - Abraham Gonzalez

Edad - 35 años

- Espanto -

Hace muchos años salio un espanto en un punto llamado "Aguada Chica" segun decian era de uno que murio y que hizo un testamento falso de lo que no habia tenido, este se llamaba Santiago Montes cuando salian los corredores al campo se les hacia el foro y de noche cuando en el fuego no habia luz o no se hacia, en todas formas y lugares se les aparecia haber si asi encontraba una persona con quien poder hablar hasta que al fin pudo hablar con uno llamado Gregorio Ruiz en el punto ya nombrado, este se habia llegado a un ojo de agua ya al oscurecer, se bajo para componer la montura y el caballo pegó un bufido y el fantasma se le apareció lo habló y le dijo que no tenga miedo que era su amigo Santiago Montes quien lo hablaba, este le pidió la rienda del caballo para él tenerla y luego le dijo que se echara boca abajo y habia principiado por decirle que le diga a un tal llamado Martin Morales que le pague una lámpara que le habia ofrecido para que le hiciera parecer una junta de animales que tenia perdidos en el campo, en segundo lugar le pidió le diga a un tal llamado Mardon que se lo quemara aquel testamento falso que habia hecho ante él, tambien le encargó buscara un cinero de argollas que habia dejado en medio de la paja de la casa en direccion donde habia fallado que las sacara y las entregara a Carmelo Diaz porque pertenecian a este y él se las robó, y que pagara real y medio a un individuo a quien debia llamado Pantaleon, despues que terminó todos estos encargos le recomendó que al llegar a la casa no viera la luz de la vela, la lámpara ni la del fuego luego que subió a caballo para regresar a la casa habia sentido que se le sentó en las ancas y le puso las manos en los hombros por lo que sentia un peso como de una piedra por el camino le decia que si no oia un bullirio que iba al lado del caballo que era como un ruido de moscas y le decia que eran los diablos que estaban por llevarlo a causa de aquel testamento falso que habia hecho, antes de llegar a la casa se despidió de su amigo y se bajó de las ancas, al oír el tropel de uno que llegaba a la casa salio a su encuentro una viejita llamada Carmelita que era la abuela de este infortunado gaucho, esta habia salido con una vela en la mano, tan luego como este vio la luz, calló del caballo arrojando sangre por la boca, nariz y oídos, en las mismas condiciones se encontraba el caballo y no le podian sacar el freno, entonces la viejita repuso sus Credos y recién pudieron sacárselo y despues de un momento este murio, al año de lo ocurrido murio tambien aquel que habia hablado con el espanto despues de haber

permanecido enfermo durante este tiempo, los de la casa ya pensaron de que era algun  
espanto quien lo habia asustado.



## Arulllos

Duermase mi niño  
que tengo que hacer  
lavar los pañales  
y sentarme a coser

Señora Santa Ana  
abuela de Dios  
cuna y cabecera  
del niño Jesús

Arurin arurin  
los ninutos de San Juan  
Piden pan no les dan  
Piden queso les dan hueso por el pescuazo

Al niño recién nacido  
Todos le ofrecen un don  
yo soy pobre nada tengo  
le ofusco mi corazón

Que linda es la rosa  
que está en el rosal  
mas lindo es el niño  
que está en el altar

Arurru mi niño  
arurru mi sol  
arurru pedazo  
de mi corazón

La cuna de mi hijo  
se mece sola  
como en el campo verde  
las amapolas

Este niño pequeño  
no tiene cuna  
su padre es carpintero  
y le hara una

En la cuna bonita  
mi niño duerme  
dulces le dara un ángel  
cuando despierte

Duerme rida mia  
duerme sin pena  
porque al pie de la cuna  
tu madre vela

Pajarito que cantas  
en la laguna  
no despiertes al niño  
que está en la cuna

Estrellitas del cielo  
rayo de luna  
alumbrad a mi niño  
que está en la cuna

Localidad - Palma Gola

Escuela Nacional N.º 14

11

Directora - Arzela G. de Ramirez

Nombre de la persona que lo recito - Abraham Gonzalez

Edad 35 años

### Estilos

El Domingo de mañana  
Oí las campanas doblar  
Entre los pasos dijimos  
Cual será, cual no será  
Aquí termina mi vida  
De Julian el mentado  
A las siete muertes que tiene hechas  
A las ocho la ha pagado,  
De mis hijos siento  
Que quedan para el género humano  
Para mantiles de otros  
Que se limpien las manos  
De mi mujer no siento  
Y hago de cuenta que no la conocí  
Catorce años para los quince  
Que ni á verme ha venido

Tan lejos que estoy de ti  
Mi bien cuando se ve  
Pero no te he de olvidar  
Por mas lejos que yo este  
Si á tu presencia no voy  
Es porque todavía estoy  
Melido en este cuartel  
Ay! que separacion tan cruel  
Ay! que infeliz ay de mi,  
Que diich que te conocí  
Todo fue un padecimiento  
Como he de vivir contento  
Tan lejos que estoy de ti,  
Han dicho varios autores  
Que la ausencia causa olvido  
Yo de ti he vivido ausente  
Y olvidarte no he podido



- Cuento -

Había una vez una vieja que tenía una huerta con melones y sandías, y todos los días iba a ver la vieja el cerco y hallaba las sandías comidas como mismo los melones, la vieja le cuenta lo que le pasaba a su comadre y la otra vieja le dice que haga un negro de cera se vuelve a la casa y se pone a trabajar el negro, lo terminó y lo colocó en el portillo por donde le hallaba la huella que entraba.

Y viene el mono a entrar a hacer daño y lo ve al negro parado con una taba en la mano riéndose, los dientes blancos no más y le dice el mono al negro che, negro, tira tu taba, el negro no se movía y siempre estaba en esa posición, otra vez le dice che, negro tira ligero la taba y el negro no le hacía caso yo te voy a pegar un puñete viene el mono le pega un manotazo y se queda prendido de la mano largame le dice, largame que te voy a pegar con la otra, le pega con la otra mano se queda prendido de la otra mano, largame si no te pego una patada, le pegó la patada se prende de la pata, bueno largame le dice si no te pego otra patada le pega con la otra y queda prendido con las cuatro patas, el mono ya asustado le dice largame humano que te voy a morder lo muerde de la cara al negro se queda prendido de los dientes y hay dice que le llamaba el mono. en eso viene la vieja lo encuentra al mono prendido lo pilla, lo cuelga con una soga de la cintura en un árbol para pelarlo con agua caliente, la vieja lo deja al mono en el cerco colgado para ir a hacer hervir agua.

Cuando la vieja ya se fue, el mono no sabía que hacer al tiempo que pasaba el león que andaba el también buscando la manada de ovejas, lo ve el león al mono, le dice que hace ahí amigo? Aquí me han colgado porque no quiero comer una oveja gorda, pues yo la corrí dice el león, bafate voy yo me voy a colgar, lo bafa al mono, y el león se cuelga, el mono se va, viene la vieja con la agua hervida no me queme señora ya voy a comer la oveja gorda, yo te voy a dar oveja gorda le dice la vieja y le empezó a echar la agua hervida, lo quemó bien y lo largó y se fue el león a alcanzarlo al mono corría y corría y no lo podía alcanzar, ya lo había alcanzado a ver muy cerca al mono, el mono cuando lo había visto se entró en un agujero y pasó el león cuando ya se iba una distancia, salió el mono y le dice che!... cola pelada que tal a estado la

ooga gorda, se vuelve el leon lo pilla y se lo come enterito despues que se lo comio el mono una vez dentro la panza sacó su cortapluma y le partio la panza al leon y salio el mono y lo mató al leon despues que lo mató le sacó el cuero y de este hizo riendas, lazos, bozales y boleadoras, ya cuando termino todo vio pasar un perro el mono se le pone adelante en el camino y lo bolea, lo ensilla y se va al campo encuentra una cuadrilla de guanacos y pilla uno para sillero, al otro dia lo ensilla al guanaco se vuelve a ir al campo, se a un sari y quiere bolearlo para hacerlo apurar al guanaco, el guanaco endurece la boca y lo lleva al monte a todo galope y el mono ya le dice que no podia mas, ya no hacia ademan de agacharse y ya dice que habia empezado a quedar las patas, la cabeza hasta que al fin se habia echo pedazos el mono y termino su vida.



Fragmento de un canto épico a Magallanes

Yo amaba el mar desde mi tierna infancia,

Su augusta soledad me arrebataba,

Y en mirar una ave a la distancia

Cruzando el horizonte me extasiaba.

Contemplar de las olas la arrogancia

Las borascas vencer ambicionaba,

El mar con su llanura me atraía,

El mar con su rugido me dormía.

Y en una ansia de cumplir con el deseo,

Que mi Dios en el alma poner quisiera,

Y sediento, de un belico tropel.

Yo salí a disfrutar un paraíso.

Las altaneras naves, por fin piso;

¡Vive Dios! que nunca mi palacio

Tantos goces me dio como ese espacio.

Hay un Océano inmenso, transparente,

Que sus aguas estrella en bancos de oro,

Espejo de un eden rico, esplendente

Retrata su belleza y su tesoro.

De América feliz al Occidente,

Suspira en dulce murmurar sonoro.

Y en las espumas de sus blancas olas

Perlas arroja en playas españolas

Esse mar que acaricia los arceles,

Que guarda la riqueza de la tierra,

Más fortuna al tocados, mas laureles

Para el que logre descubrirlo encierra.

El paso para Oriente a los bajeles

Lin el cabo que al mismo Gama aterra,  
Y darle á España impulso tan fecundo,  
Que pueda audaz circumbalar el mundo.

Por llegar á ese mar muchos marinos,  
Los Pinzones, Colises, peregrinos  
Del infinito Oceanus, lo intentaron.  
Cinco naves, Señor, y los caminos  
Los pilotos tan sabios no encontraron,  
Abrió á la bandera de los Cides

Y triunfará en el mar como en las lides.

Cinco naves, Señor, y Carlos Quinto  
Dueño será de un colossal imperio;  
Cinco naves, y al punto su recinto  
Se unirá al esplendor de un hemisferio.  
Otro mundo á su voz secreto instinto  
Me revela, Señor, este misterio;  
Y si valen mi vida y sus afanes,  
Sea da por cinco naves Magallanes



Localidad - Palma Gola ~~4~~  
Escuela Nacional N.º 14  
Directora - Angela G. de Ramirez

14

## Coplas

Canta pajarillo alegre  
Que alegre te conoci  
Porque no cantas pajarillo  
Será porque yo estoy aquí

Vámonos vidita mía  
Vámonos te llevaré  
Adonde me ande sonriendo  
Hay no más la dejare

Quisiera verte y no verte  
Quisiera hablarte y no hablarte  
Quisiera darte la muerte  
Y la vida no quitarte

Noche oscura y tenebrosa  
Si me voy me perdere  
Con su permiso señora  
En sus brazos dormire

A agua la han atajado  
No la dejan correr  
Me quieren privar mi gusto  
Pero eso no lo han de ver

Muerta la quisiera ver  
Con cuatro velas encendidas  
Por no verla en otros brazos  
Enteramente perdida

Capatero soy señores  
Vengo a tomarles la medida  
De las rodillas para abajo  
De la cintura para arriba

Cantando te vos jilquero  
Publicando tu retiro  
Después no vuelvas llorando  
A tu despreciado sido

Alegrense que me voy  
Ya no te de volver  
Es como si me muriera  
Porque ya me me verán

Hombrero viejo mi puesto  
Y ese me debo poner  
Si no me quieren los mozos  
Los viejos me han de querer

Cantamelo mi vidita  
Cantamelo mi granada  
Si no me lo cantas  
Dire que no valgo nada

Hay caballos corredores  
Que van a la guerra y vuelven  
El mio para desgraciado  
Que en el camino se muere

Aunque se caiga el sombrero  
Como quede la toquilla  
Yo nací para morir  
No nací para semilla

Morunita soy señores  
Yo no niego mi color  
Entre perlas y corales  
Morunita soy mejor

Una estrella se ha perdido  
Y en el cielo no parece  
En su casa se habrá entrado  
Y en su pecho permanece

De águila real quisiera  
La pluma del espinazo  
Para escribirle a mi vida  
La amarga vida que paso

Porque me ven con sombrero  
Me dicen que soy puestero  
Me mandan que saque leche  
Antes que nascan terneros

De día cuida mi chacra  
Y de noche son los daños  
Por eso mis remasteras  
Se pierden todos los años

Todas las vidas son buenas  
La mejor es del soltero  
Desensilla su caballo  
Se tira sobre su apero

Si solterita me viera  
No me volviera a casar  
Los estimara a mis ojos  
No los hiciera llorar

Todos los que cantan lindo  
Cantan de puertas adentro  
Yo como canto fierito  
Canto al sereno y al viento

Ya no tengo que cantar  
Voy a mandar a traer  
Que en mi cara tenga un árbol  
Que de coplas se haya caer

La alegría de mi pecho  
No a de haber quien la desaga  
Solo la muerte pudiera  
Muerte que todo lo acaba

Valgame Dios de estas penas  
Que no me quieren dejar  
Ayer me despedí de ellas  
Hoy me vuelven a alcanzar

Quisiera ser como el perro  
Para no saber sentir  
El perro no siente agravio  
Todo se le va en dormir

En amor me tiene  
Como pato en la laguna  
Estirando el pescuezo  
Sin esperanza ninguna



De que piedra naciera  
De que duro pedernal  
Como no me aia pedazos  
Al ver que me pagan mal

Silbame silbadorita  
Silbame como a perdiz  
Ahora que tengo duana  
Separamme si podis

Quando mas naco está el cielo  
Puede una nube bajar:  
A espaldas de un gran consuelo  
Puede venir un pesar X

Yo soy ese tigre overo  
De la pinta mas menuda  
Adonde quiera que vaya  
Tengo la presa segura  
Flor de lirio flor de lirio  
Sacame de este martirio

Banderita colorada  
Vení ayudame a cantar  
En esta tierra tirana  
Ya no puedo avasallar

Glorcita blanca de borraja  
Amor viejo ya relaja

Aguacero pasajero  
No me mojes el sombrero  
Dios no te cuesta nada  
A mi me cuesta el dinero  
Palito liso de higuera  
Talvez que andando pudiera

Ya mi sombrero esta viejo  
Ya no tiene barbaquejo  
Que gran trabajo habia sido  
De mozo volverse viejo

El árbol cuando se seca  
Carece de su verdura  
Si la carece yo  
Por gozar de tu hermosura

Disponete vamos  
Tengo a llevarte  
Como te quiero tanto  
Punto el dearte

Sali lucero sali  
Sali que te quiero ver  
Aunque las nubes te tapen  
Sali si sabes querer  
Lauralito sausalito verde  
Si habra de mi quien se acuerde

En el cielo está tronando  
En la cordillera llueve  
Sin la licencia de Dios  
Ninguno paja se mueve

Esto digo y afirmo  
Pienso suspiro y cavilo

A escribarte me dispuse  
Era de noche y no veia  
Si algunas letras le faltan  
Disculparis prenda mia  
Si muero trago falta  
Y si vivo estorbo

- Cuento -

Habia una vez un Rey, que tenia un hijo, que pasaba los dias cazando gamos en el bosque del palacio. En lo más espeso de ese bosque vivia una pastorcita que cuidaba una majada de cabras. Una mañana la pastorcita, que habia llevado sus cabras a pastar por el camino, vio pasar al principe en un caballo negro.

El principe era rubio y bien se veia que era hijo de rey en su traje y en su modo. La pastorcita se enamoró perdidamente de él y a la tarde cuando el principe volvió de cazar todavia estaba a orillas del camino con sus cabras para verlo pasar. La pastorcita se llamaba "Flor de Durazno". Desde aquel dia, por la mañana y por la tarde Flor de Durazno con el pecho hinchado de amor, aguardaba al hijo del rey a orillas del camino. El pasto se habia acabado por allí y las cabras estaban flacas, pero ella no lo veia. Cuando el principe pasaba en su caballo negro, ligero como un relucido, ella se quedaba más enamorada y más triste porque él nunca la miraba, y es que habia en el palacio de su padre una princesa que era su novia. Una tarde despues que pasó el principe, Flor de Durazno llevó su majada a un rincón obscuro del monte donde vivia una buya amiga suya, porque la muchacha le daba parte de la leche de sus cabras y le contó que habia visto al hijo del rey y que desde ese dia estaba enferma de amor y sus cabras no tenían leche porque ella se olvidaba de llevarlas por los buenos pastos. La buya lo sabia todo sin que Flor de Durazno se lo contara. Le dio una ramita seca que sacó de entre el rescoldo, y le dijo que la pusiera en el camino de modo que el caballo la pisara. Flor de Durazno volvió con su majada al camino, y puso la ramita en el suelo. Cuando el hijo del rey pasó por la mañana el caballo dio un salto y no tocó la ramita, y fue igual cuando pasó por la tarde, y su dueño no miró a la pastorcita enamorada, que por verlo dejaba morir sus cabras.

Volvió Flor de Durazno al rancho de la buya le contó lo que pasaba, y ella metió en el fuego la ramita y cuando se hubo quemado sacó la ceniza y se la dio a la pastorcita para que la echara en el camino. Un gran flecho quedó blanco de ceniza, y cuando el hijo del rey pasó por la mañana, el caballo no pudo saltar sin



visarla y en cuanto la púso su dueño miró a la pastorcita que estaba a orillas del camino.  
El príncipe tenía los ojos azules y ella que los tenía negros se quedó más enamorada de él y el príncipe se fue pensando en ella. A la tarde el caballo no quiso pasar y el furo que bajase para tomarlo de la rienda y vio de ~~seca~~ a la pastorcita que era fresca y linda y humilde como una flor de durazno y aunque no sabía nada de las cosas del palacio supo porque nunca había salido del bosque el hijo del rey se divorció de su novia y quiso casarse con la pastorcita que se había divorciado de su cabras por verlo a él. Pero el rey se enojó y mandó curar todas las iglesias para que el príncipe no pudiera casarse con Flor de Durazno.  
Pero una tarde ella le dio todas sus cabras a la bruja que los había ayudado y se dejó llevar por el príncipe en su caballo. Cuando salieron de las tierras del rey, en la primera iglesia que hallaron abierta un cura los casó y se fueron a ver mundo montados los dos en el caballo negro que corría como un rayo. Volvieron al palacio cuando el rey murió y el príncipe fue rey y la pastorcita del bosque fresca y linda y humilde como cuando llevaba sus cabras a la orilla del camino fue reina.  
"Y colouin colorado este cuento se ha acabado"

- Fábula -

"Un cigarrón, medio muerto de frío y de hambre, llegó a una colmena bien provista, al comenzar el invierno, y pidió humildemente a las abejas que le socorrieran en sus necesidades

"Una de las abejas le preguntó en qué había empleado el tiempo durante el verano, porque no había hecho sus provisiones como ellas"

"Verdad es que pasé el tiempo muy alegremente, contestó, bebiendo, bailando y cantando y en una vez se me ocurrió pensar en el invierno"

"Nuestro sistema es muy diferente, dijo la abeja, trabajamos ríeio en el verano, para hacer provision de alimentos contra la mala estación en que los necesitamos; pero aquellos que no hacen más que beber, bailar y cantar en el verano, deben esperar morirse de hambre en el invierno"



Directora. Angela G. de RamirezChilenas

Las flores y los cariños	Que gran locura es querer	Ay! vientos quien se diera
Hay que saberse cuidar	A quien no me tiene amor	Canta ingratitude callar
La flor sin agua se seca	I pienso desengañarme	Dadme un corazón de acero
Amor sin besos se va	Que olvidar será mejor	Para poderte olvidar

Mocita que a la ventana	Quando dejan las pasiones	Diez años después de muerto
Mirando estas las estrellas	En el alma solo espinas	La tierra me pregunto
Dime la que mas te gusta	Las ilusiones del alma	Si ya la habia olvidado
Tu voz a subir por ella	Se van con las golondrinas X	Yo le contesté que no

De mis lágrimas se nacen	Con amarga vida paso	Si por pobre me despreciaras
Las mas perfumadas flores	Que ya me cansa el vivir	Digo que tienes razón
I se convierten mis ojos	Muera quien gusto no tiene	Amor pobre y leña verde
En coro de ruiseñores	Viva quien nacio feliz	Arde cuando hay ocasión

Rayos de luz son tus ojos	No me llames de mi nombre	De Lima mas adelante
Tu a la mas libre atencion	Que mi nombre se acabo	Donde le llaman tristeza
Virados matan de enojos	Plamadme la flor marchita	Te he de mandar una carta
Serios, matan de amor	Tu del árbol se cayo	Hacienda ver mi firmeza

Vivo en tormentos ingrata	Tu sembraste una sonrisa	Pobre soy porque no tengo
Por tus muchas tiranias	En el campo de mi alma	La dicha de un poderoso
Lo que me haces padecer	I germinó mi cariño	Si con la dicha se mantiene
Lo has de pagar algun dia	Con el sol de tu mirada	Se podria llamar dichoso

Yo no tengo en la desgracia	Te quiero ya no te quiero	Para que amanece el dia
Donde reclinar mis sienes	Tasi juro jamas verte	Si luego a de arrojear
Tu cuando lloras tienes	Tu pecho es un hisongero	Para que son tus cariños
Quien alivie tu afliccion	Prometo no mas quererte	Si no han de permanecer

Lloro de noche y de día  
Y suspiro á todas horas  
Cuando no veo á la prenda  
Que mi corazón adora

Albucias pido á las viejas  
Que las vengo á remozar  
Con la saliva del loro  
Y el quimo del pedernal

Estas mocitas de ahora  
Te las dire como son:  
Delgaditas de cintura  
Blanditas de corazón

Celos me das de comer  
Celos me das de beber  
Celos á la media noche  
Celos al amanecer

Antes, cuando te queria  
Eras un granito de oro  
Ahora que no te quiero  
Navices de uera y loro

Vamonos para Santiago  
Que alli la carne es varata  
Cuatro costillas por veinte  
Y una paleta de llopa

Que lindo para el verano  
Cuando los pastos maduran  
Cuando dos se quieren bien  
De una lengua se saludan

Amarqueras he tomado  
Que hasta la hiel he bebido  
Mas amargura habia sido  
Querer y no ser querido

Por un tropezon que di  
Todo el mundo se admiró  
Otros tropiezan y caen  
Como no me admiró yo

(Sueño tengo, dormir quiero,  
Arbol, préstame tu sombra:  
Pueda ser que en algún tiempo  
Mi amor te lo corresponda)

Blanca cintita bordada  
Que se sienta á tu cintura  
Quien será ese dichoso  
Que gozará tu hermosura



Localidad - Palma Sola ~~49~~  
Escuela Nacional N.º 14  
Directora - Angela G. de Ramirez

19

- A las armas -

- Epoca: La independencia -

¡No fuimos mas rey que las leyes  
¡No fuimos los libres señor!  
¡Que con sangre se tina de reyes  
¡Nuestro bello pendón tricolor!  
¡Hasta cuando en vil ocio, hasta cuando  
¡Taceréis mejicanos dormidos?

¡Hasta cuando seréis tan sufridos  
Que se os pueda venir a insultar?  
No de paz, no de fiestas y danzas  
En esta hora que pasa tremenda  
Aquí mismo, en la patria su tienda  
Ha venido el francés a plantar

¡A las armas! ¡Oid cual resuena  
De conquistas los hurrias salvajes  
¡Hasta cuando queréis el valor?  
El que lleva en su pecho grabada  
De la patria la imagen querida  
Nunca piensa que juega la vida  
Solo piensa que gana el honor

Solo piensa cuando entra en la lucha  
Que el oprobio al cobarde le queda  
Solo busca lugar en que pueda  
La ancha espada mortífera hundir

Colosabe, ya tinto en su sangre  
Que morir por el niño, la anciana  
Por la madre, la esposa, la hermana  
Por su Dios y su hogar... no es morir!

Es cumplir por la patria bendita  
La misión más sublime del hombre,  
Es quizá bautizar con su nombre  
Una página de oro triunfal,  
Es vivir como vive la fama,  
Es vivir como vive la gloria,  
Es comprar a la excelsa victoria  
El derecho de ser inmortal!

¡A las armas! El grito de guerra  
Como el trueno los límites llena,  
Y del Gila a Guahra resuena  
Del Pacífico al golfo también!  
¡Taal llama de incendio que el soplo  
De impetuoso huracán arrebató,  
Como tromba que el rayo desata,  
Se desplome la guerra doquier!

¡A las armas! Los montes, los valles  
Las ciudades promiten guerreros!...  
¡Luz nos den en el día los aceros  
Y en las noches alumbrar el cañón!  
Y que corra la sangre agostando  
Flor y mies en la vasta campiña  
Cuando el agua de rojo se tinte,  
Ya podremos lavar el baldón.



No haya paz!; El flamigero incendio  
 Del combate la atmósfera abrasa;  
 Cada pecho que el hierro traspasa,  
 Multiplique en los otros la fe!  
 ; No quede un pedazo de tierra  
 Que no moje la sangre enemiga.  
 Es preciso no quede quien diga  
 De nosotros: la Patria aquí fue!

; Si!... primero, primero se tornen  
 Las ciudades en mundos desiertos  
 Y los campos se cubran de muertos  
 Y la patria perezca en luchar,  
 Que sumisos a un amo extranjero  
 Ofrecer nuestra carne a su vara  
 De vergüenza taparnos la cara  
 Y cual pobres mujeres llorar!

Nuestro sol es el sol de los libres,  
 Nuestro suelo es un suelo de bravos,  
 Pero si hay corazones de esclavos,  
 Si hay traidores... maldígalos Dios!  
 El traidor no es hermano... va solo,  
 Es bairn vagabundo y proscrito,  
 Dios escríbele en su frente; maldíto!  
 Y sus hijos le ven con horror

; Oh mi Patria!; En un tiempo la lucha  
 Sin piedad a tus hijos diez mala,  
 Sangre propia tu seno chorreaba  
 Sangre española tu espada también  
 En un tiempo con mano terrible,  
 La melena real sacudiste

Del ibero León y le oíste  
La vencido rugir a tus pies

¿ Como es que hoy a tu frente divina  
El baldón por el gallo se escupe?

¿ Quien de Puebla arrancó Guadalupe?

¿ Quien el sol de tu Hoyo apago?

¡ A las armas! Doquier el incendio  
De la guerra tus campos alumbré,  
Tretiemblen la costa y la cumbre

Al feroce tronar del cañón

¡ A las armas! El sol de la Patria

No vea más nuestra tuerte vergüenza!

¿ Es preciso que México venza

Y en el nombre de Dios vencerá!

¡ Al cadalso, a la tumba, el spolio

Podarán el monarca y vasallos...

Sus carcos pondrán sus caballos

En la sacra corona imperial!

¡ No tenemos mas rey que las leyes

¡ No tenemos los libres señor

Si aquí tienen mas tronos los reyes

Que el cadalso sin gloria ni honor!



Mbilonga

Como a eso de la oracion  
Oura cuatro o cinco noches  
Vide una fila de coches  
Contra el fiato de Colón

La gente en el corredor  
Como hacienda amontonada  
Jugaba desesperada  
Por llegar al mostrador

Alli a fuerza de sudar  
La punta de hombros de codo  
Fice amigazo de modo  
Que al fin me pude arimar

Cuando compré mi dentrada  
Y di vuelta... ¡bruto mo!  
Estaba pior el gentio  
Que una mar alborotada

Era a causa de una vieja  
Que le habia dao el mal  
Y si es chico ese corral  
A que encerrar tanta oreja

Mis botas nuevas quedaron  
Lo propio que picadillo  
Y el fleco del calzoncillo  
Hilo a hilo me sacaron

Y kara como años  
De toda esa desventura  
El señal de la cintura  
Me lo habian regalao

Algun orinos como luz  
Para la una haber sido  
Y no habiendolo sentido  
En fin ya le hice la cruz

Adivinanzas

De siete hermanas que somos

Yo la primera naci

Soy la de menor edad

¿Como puede ser asi?

Antaño fui hija

Hoy soy madre

Criando hijos ajenos

Marido de mi madre

Uno de un dia

Tres de tres dias

Carné no nacida

Y agua no vertida

En el monte fui nacida

En el campo me crie

Me labraron la barriga

Me cortaron la cabeza

Iniquidades hablé

Poronquito bum, bum

Sin tapa ni tapon

Altos y alturas

Con aposentos

Y puertas ninguna

La madre caliente

El padre barbudo

Un mete y saca

Y los hijos menudos

En el campo de juandela

Hay muchas velas

Arenis, arenis

Todo el mundo andaris

Y nunca lo hallaris

Coron que anda

Gil que camina

Leche pero no de vaca

Chueza pero no de gallo

Carquintas van

Y carquintas vienen

En el camino se detienen

Un bichito lobo, lobo

Que lleva la casa en el lomo

Tronco de bronce

Hojas de esmeralda

Fruto de oro

Brama como toro

Relumbra como oro

Y no es oro

Garra pero no de cuero

Pata pero no de vaca

Una vieja larga y seca

Que le chovea la manteca

Una negrita caliente

Que compone toda su gente

Va al agua no se moja

Va al fuego no se quema

Va al campo no come

Va al agua y no toma

Una mulita mora

Con rienditas en la cola

Voy apurado

Vuelvo contento

Dejo la torre

Traigo el instrumento

En un campito peladito

Un cuerito arrugadito

Cuando mozo canoso

Y cuando viejo donoso

Tapa sobre tapa

Corazon de vaca

Animalito lico, lico

Que no tiene alas ni pico

Un arbol con doce gajos

Cada gajo tiene su nombre

Puente sobre puente

Pueblito de mala gente



Largo, largo esta colgando  
Mira, mira esta mirando  
Si largo, largo cazera  
Mira mira se lo comiera

Ana mariacho  
Pais un muchacho  
I no se sabe  
Si es hembra o macho

Bareyon, bareyon  
En la punta tiene un don

Patitas para arriba  
Pansitas para abajo

Adivinanza bolanza  
Que no tiene tripas ni panza

Ovillo, ovillo  
Cara de indio viejo

En blanco pano naci  
En verde me cautivi  
I tanto padecer

Amarillo me quedé

Ramador ramador  
Sin ningun orcon

Cuatro tierrosas  
Cuatro melosas  
Dos mira cielos

I un quita mosco

Dos lanudos y un pelado  
I un atendedor a lado

Andá y veni  
Si no venis  
Que sera de mi

Iglesia de barro  
Sacristan de palo

En la calle hay un árbol  
En el árbol hay un nido  
En ese nido hay un huevo  
Cris el pelo y chilla el huevo

Tres palomas van volando  
Tres cazadores van cazando  
Cada cual cazó la suya  
Las demas se van volando

Una mula va cargada  
Dispara la carga  
I la mula queda parada

En sin cuarto obscuro  
Unas niñas a los brincos y saltos  
Se vistien de blanco

Dentro de un pozo verde  
Está una ninita blanca

Piesteme su mete y saca  
Para ir a chiquisaca  
Cuando vuelva de chiquisaca  
Se lo entrego su mete y saca

Alto como torre  
Liso como mesa  
Amargo como hiel  
Dulce como miel

Cuatro niñas van para Francia  
Corren y corren  
I nunca se alcanzan

Paradita estaba  
Echadita estaba  
De todos lados estaba

Soy la redondez del mundo  
Que sin mi no puede haber Dios  
Papas y Cardenales si  
Pero Pontifices no

Siririn que rose  
Siririn que muela  
No adivinaras ni vos  
Ni tu abuela

En medio de un corral de huesos  
Hay una vaca colorada

Balcon sobre balcon  
Sobre el balcon una dama  
Sobre la dama una flor

Clavado de pies y manos  
Herido en la cruz está  
No es Cristo ni semejanza  
Adivina, que sera?

El que lo hace no lo goza  
I el que lo goza no lo ve

Coton colorado  
Tripas amarillas  
Palito en el pote  
Quien te lo pondra

Gano tres reales al dia  
 El uno se me vuelve hama  
 El otro lo presto  
 Y nunca lo acabo de prestar  
 Y sabe Dios si lo volveran  
 El otro lo doy a los descontentos  
 Y nunca los acabo de contentar  
 —  
 Andaris andaris  
 Como granito de aniz.  
 Soy una de cinco hermanas  
 Que en misa no puedo estar  
 En el altar menos  
 En la custodia si

~~23~~  
 Un cazador cazando  
 Una liebre mató  
 A los once meses siguientes  
 La liebre muerta  
 Al cazador lo mató  
 —  
 Una bola con siete agujeros  
 Sombrero sobre sombrero  
 Sombrero de rico paño  
 Si no adivinas ahora  
 Adivinaras para el año

Una señora aseñorada  
 Con pueros remiendos  
 Y sin ninguna puntada  
 Que será aquello  
 Que todos en el mundo tienen?  
 —  
 En el campo raso  
 Hay una niña sin brazos



Refranes

Dios corriendo, pero no para siempre  
Quien mucho habla, mucho miente  
No hay mal que por bien no venga  
Quien se viste con lo ajeno, en la calle lo derriendan  
El hambre es mala esposa  
Quien da lo que tiene, a pedir se queda  
De ande yerba puro palo  
No por mucho madrugar, amanece mas temprano  
Adios la colorada, zapato roto y media calada  
Que me importa, cuchillito que no corta  
Al que madruga, Dios le ayuda  
Hipo de tigre, overo tiene que ser  
La cabeza blanca, y el uso por venir  
A cama mala, colchon de vino  
El rosario al cuello, y el diablo en el cuerpo  
De donde no hay, no se puede sacar  
Mas vale un toma, que cien te dare  
Si de esta ma escapo y no muero, nunca mas bodas asieclo  
Cual la campana, tal la badaja  
Duro de vivir y peor de comer  
Primero es la carne que la camisa  
Yo como tu, y tu como yo, el diablo nos junto  
Harto ayuna quien mal come  
Que aprovecha candil sin mecha  
No quiero no quiero, pero echámelo al sombrero  
Hechate a la cama y veras quien te ama  
Por las uñas se descubre al leon  
Al fin se canta la gloria

- ✓ Hijos de gata, ratones mata
- ✓ En casa del jabonero, el que no cae restala
- ✓ Donde no hay oro todo es desdoro
- ✓ Casado y arrepentido
- ✓ El comer y el rascar, todo es empezar
- ✓ Mas vale pan con amor, que gallina con dolor
- ✓ Poco a poco hila la vieja el ovillo
- ✓ No hay buena olla con agua sola
- ✓ Quien adelante no mira, atras se queda
- ✓ Mas puede maña que fuerza
- ✓ Predicar en desierto, sermón perdido
- ✓ Piñen las comadres, y dicen las verdades
- ✓ Por un clavo se pierde una herradura
- ✓ Entre santo y santo pared de calicanto
- ✓ Mas vale tarde que nunca
- ✓ El gato alaga con la cola, y araña con las manos
- ✓ En casa del herrero cuchillo mangurro
- ✓ Si la envidia fuera fina, cuantos linos no hubiera
- ✓ Poderoso caballero es don dinero
- ✓ Boro viejo no aprende a hablar
- ✓ Quien no te conoce, que te compre
- ✓ Quien viejo engorda, dos moxedades goza
- ✓ Pájaro triguero, no entres en mi granero
- ✓ Dormir, dormir, buenas nuevas hallaré
- ✓ El mentir pide memoria
- ✓ No es lo mismo predicar que dar trigo
- ✓ Dios da el frío según la ropa
- ✓ Se cae la garganta, ni gruñe ni canta
- ✓ Quien mal anda, mal acaba
- ✓ Tanto va el cántaro al agua, que por fin se quiebra
- ✓ Quien siembra vientos, recoge tempestades
- ✓ Muerte no venga, que achaque no tenga
- ✓ Quien hace lo que puede, no está obligado a hacer más



Localidad - Palma Gola ~~MS~~  
Escuela Nacional N.º 14  
Directora - Angela G. de Ramirez

25

C - Romance -

Belleza, don de los elfos.  
Miró con la juventud!  
Mas no lloraban tus ojos  
La penumbra de luz  
Mas no lloraban tus ojos  
La rosa de juventud  
Te vi sentada a la sombra  
Doliente de un abedul  
Las manos sobre las faldas  
Clara, bajo el cielo azul  
La serenidad que habia  
La tenias toda tú  
Mirabas por los senderos  
Por los senderos en cruz  
Te palpitaba una lágrima  
Celeste en la orbita y un  
Pájaro te saludaba  
Sin cesar del abedul  
Mas no lloraban tus ojos  
La rosa de juventud

Localidad - Palma Sola  
Escuela Nacional N.º 14  
Directora - Ingela G. de Ramirez

*M*

26

### Anécdota

Hallándose el general San Martín en el campamento de instrucción en Mendoza, el edecán que estaba de servicio en la antesala de su rancho, entó un día al escritorio diciéndole: Señor ahí está un oficial preguntándome si está visible don José de San Martín. Que él le había respondido que si buscaba al general en jefe, ahí estaba, pero el oficial le replicó: yo no busco al general en jefe, sino a don José de San Martín.

Con este antecedente el edecán entó al gabinete del general y le refirió palabra por palabra lo ocurrido con el oficial, á lo que el general respondió: hagalo entrar y mírelvase a la antesala que nadie entre mientras yo no avise.

En efecto, el oficial entó y levantándose el general del bufete en que escribía, salió á encontrarle, como era su costumbre, en cuyo acto se entabló el siguiente diálogo:

Oficial - Señor, ¿es usted don José de San Martín?

El General - Si señor, yo soy, ¿que se ofrece á usted?

Oficial - Es preciso señor, que usted advierta, que yo no vengo á buscar al general sino al ciudadano don José de San Martín.

El General - Ya he dicho á usted que yo soy José de San Martín la misma persona á quien usted busca.

Oficial - Pues bien, señor: usted me va na permitir que le revele en el secreto de la de la confianza, un caso extraordinario en que se halla comprometido mi honor, y quizá mi empleo y mi vida en tal concepto, y bien poseido de la rectitud y magnanimidad de su corazón vengo ante usted como último refugio, á pedirle un consejo, como un hijo á su padre, ó á un protector.

El general dominado de asombro y curiosidad, le disp: Bien, señor, refiera usted su asunto

Oficial - Señor: ha de saber Ud. que soy el habilitado del cuerpo 7.º y que ayer por la mañana recibí de la Comisaria de guerra la suma de tantos pesos, que importa el socorro de oficiales y tropa de mi cuerpo. Ya



por la calle tal, en que vive el oficial don Fulano de tal, mi amigo, y se me ocu-  
rio entrar a saludarlo, porque está enfermo. De entrada no más reparé que varios  
compañeros estaban jugando al monte y después de algunas palabras con el enfermo  
que estaba en cama, acercándome a la mesa de juego en que el tallador tenía  
por delante algunas onzas de oro y un montoncito de plata como fondo de la banca.  
En ese momento se me vino a la imaginación que del socorro que  
llevaba en una bolsa a mi solo pertenecían tantos pesos, cuando estoy debiendo  
al sastre tanto y al zapatero cuanto, por las botas y el pantalón que traigo pue-  
to; fuera de lo que debo al cigarrero y a la lavandera, y meditando que  
mi socorro, aun cuando fuera doble de lo que es no me alcanzaria para  
cumplir esos compromisos, aun quedándose sin sueldo, tuve en ese instante  
la diabólica tentación de arriesgar al juego mi parte, en el deseo de ganar  
para cubrir mis deudas. Pero, señores, fui tan desgraciado, que en unas cuantas  
paradas, perdí no sólo mi socorro, sino tantos pesos más de lo perteneciente al cuerpo.  
Me causó tal impresión este hecho que más me sobresaltaba cuanto más dis-  
curría sobre el tamaño de la falta que acababa de cometer. Puedo ase-  
gurar a usted, señor que me horrorizaba la pena a que me habia hecho  
acreedor por el desfalco, y más que todo, el sonrojo de llegar a verme ante un  
consejo de guerra y a presencia de mis compañeros de armas, allí trastornado  
de aquella malhadada casa, maldiciendo la hora en que entre y sin  
atinar a donde dirirme acerté por casualidad a pararme en el atrio de  
la iglesia de San Francisco. La obscuridad del sitio y la frescura de la noche,  
lograron serenas un tanto mi imaginación y analizando mi situación,  
la santidad del lugar parece me trajo una inspiración, sobre el partido que  
más me convenia en aquel conflicto. Sin embargo, me encaminé pri-  
mero a casa de don fulano a suplicarle el favor de suplirme tal suma de di-  
nero, prometiendo reembolsarla de tal y tal modo, pero se me excusó cortésmente por  
falta de fondos. De allí pasé a lo de fulano y después a lo de mengano, pero no fui  
más afortunado que con el primero. Estaba profundamente afligido y sin esperanzas  
de encontrar el remedio que buscaba, y guiado de inspiración he pasado la no-  
che en funestas ansiedades, esperando que se abriera su casa para echarme a los  
pies de usted y rogarle por lo que más ama, que se apiade de mi situación y  
salve mi honor. Lo le prometo que pasando este trance para un jorin pun-  
donoso como yo, pediré mi separación de la carrera militar y me ocuparé

del servicio de su persona, como doméstico, como peon o como usted quiera  
a trueque de pagarle la suma que me supla y sobre mi honor de un <sup>27</sup> joven  
inexperto, y lo que no es menos, la reputación de mi padre y mi familia  
que no han tenido la más leve falta en mi culpa.

El general refirió, por conclusión: que después de hacerle una que otra pregun-  
ta, tiró una gaveta de su escritorio, sacó en onzas de oro la suma que  
el oficial le pedía y al entregársela le dijo: vaya usted, y en el acto entregue  
usted ese dinero en la caja de su cuerpo, y que en su vida se vuelva  
a repetir un pasaje semejante: y sobre todo, guarde usted en el más pro-  
fundo secreto el asunto de esta entrevista, porque, si alguna vez el general  
San Martín llega a saber, que usted ha revelado algo de lo ocurrido,  
en el acto lo mando fusilar.